

Exciting Reading with Fun Activities*Katherine Lee Bates'*

La Bella y la Bestia

Adaptado© 2011, *Mike Peterson**Ilustraciones de Margaret Evans Price***Parte I**

Había una vez un mercader que tenía seis hijos: tres varones y tres hembras. Las tres hijas eran muy hermosas, pero la más pequeña era la más hermosa de todas. De hecho, cuando era pequeña despertaba tanta admiración que todos la llamaban “la Pequeña Bella.” Cuando creció, todos siguieron llamándola de este modo por envidia de sus hermanas.

No sólo era más bonita que las otras, sino que además tenía mejor carácter, y era atenta y buena con todo el mundo. Las hermanas mayores eran soberbias, altaneras y egoístas, y no se relacionaban con nadie que no tuviera riquezas y poder.

Una tarde, el mercader llegó a la casa cansado y triste. De un momento a otro, había perdido su enorme fortuna. Ya no tenía dinero y se vio obligado a vender su hermosa casa, con sus adorables jardines, árboles y flores. Lo único que le quedaba era una pequeña cabaña en el campo, y la familia tendría que mudarse allí.

Con lágrimas en los ojos, el mercader les dijo a sus hijos: “Hijos míos, vamos a tener que ir a vivir al campo y trabajar mucho para ganar el pan de cada día.”

Las hermanas mayores respondieron que de ningún modo abandonarían la ciudad, pero Bella se puso contenta, porque le encantaba el campo y adoraba caminar por los bosques y praderas.

Cuando la familia se asentó en la cabaña, el mercader y sus tres hijos varones trabajaban arduamente en los campos desde el alba hasta el atardecer y lograban ganar suficiente dinero para vivir.

Bella era una gran ayuda para su padre. Se levantaba a las cuatro en punto, ordenaba la casa y preparaba el desayuno para toda la familia. Al principio fue difícil, porque no estaba acostumbrada a trabajar como sirvienta; pero, con el correr de los días, todo le era cada vez más fácil, y Bella estaba cada vez más saludable y rozagante. La joven se convirtió en una buena y pequeña ama de llaves, una buena y pequeña cocinera y una buena y pequeña lavandera.

Cuando terminaba sus quehaceres, se ponía a leer, a tocar el clavicordio, a hilar el lino dorado o a cantar mientras hilaba.

Sus hermanas no sabían qué hacer para pasar el tiempo. Se levantaban a las diez de la mañana, paseaban el día entero, y se lamentaban por haber perdido su carruaje y sus finos vestidos. Despreciaban a la pobre Bella porque no se

La Bella y la Bestia

sentía desconsolada como ellas.

Ya hacía un año que la familia estaba viviendo en la cabaña, cuando una mañana el mercader recibió una carta. La carta le anunciaba que uno de sus barcos más ricos, que él creía perdido, finalmente había llegado al puerto.

Las dos hermanas mayores no cabían en sí de alegría. Cuando su padre partió hacia el puerto, le suplicaron que les trajera nuevos vestidos, sombreros, anillos y todo tipo de accesorios.

Bella no le pidió nada, porque pensó que todas las mercancías del barco apenas alcanzarían para comprar lo que le habían pedido sus hermanas.

“¿No quieres que te traiga algo?” le preguntó su padre.

“Bueno, como eres tan considerado y piensas en mí, querido padre,” respondió Bella, “me gustaría que me trajeras una rosa, porque no tenemos ninguna en nuestro jardín.”

No era que la deseara tanto realmente, sino que no quería que pareciese que estaba intentando ser más buena que sus hermanas que, si no hubiera pedido nada, habrían dicho que lo hacía sólo para que la halagaran.

El padre emprendió el viaje, pero cuando arribó al puerto tuvo que ir a la justicia por un pleito relacionado con la carga. Y luego de varios problemas, regresó a su casa tan pobre como cuando había partido.

Estaba a alrededor de 30 millas de su casa y ya se regocijaba pensando en que volvería a ver a sus hijos. Pero su camino atravesaba un denso bosque y, en medio de una tormenta ennegrecedora, perdió el rumbo.

De repente, al final de una larga hilera de árboles, vio un brillo dorado que parecía muy lejano. Se dirigió hacia él y al acercarse observó que la luz salía de un magnífico palacio completamente iluminado. No había nadie en ninguno de los jardines.

La puerta de la caballeriza estaba abierta, y el caballo del mercader, muerto de hambre, entró y comenzó a comer ávidamente el heno y la avena que encontró. Después de dejarlo allí, el mercader se dirigió a la mansión, donde tampoco encontró a nadie. Pero entró en una gran sala y encontró un fuego vivaz y una mesa colmada de los más finos platos.

Como la lluvia y la nieve le habían calado hasta los huesos, se acercó al fuego para secarse. “Sin duda,” se dijo a sí mismo, “el dueño de esta casa o sus sirvientes me perdonarán la libertad que me he tomado. Seguramente alguien aparecerá pronto.”

La Bella y la Bestia

Actividades de la primera parte:

1. Si bien esta historia describe la “rivalidad entre hermanos” (competencia entre hermanos que a veces se torna feroz), muchos hermanos sirven de guía y se apoyan mutuamente. Busca en el Houston Chronicle artículos que muestren ejemplos de hermanos que se ayudaron mutuamente de alguna manera para lograr un objetivo. A menudo, la sección Sports (Deportes) tiene estas historias; asegúrate de revisar esta parte del periódico. Resume el artículo. ¿Por qué crees que esta persona eligió ayudar a su hermano/a en lugar de tenerle celos?
2. El mercader pensó que tendría dinero de las mercancías del barco que finalmente arribó al puerto. Sin embargo, “tuvo que ir a la justicia por un pleito relacionado con la carga” y, finalmente, no ganó un centavo. Busca en el Houston Chronicle un artículo sobre alguien que haya tenido que pagar costos judiciales tan altos que perdió una enorme suma de dinero, incluso a pesar de haber ganado el juicio. ¿Crees que se hizo justicia con esta persona? Si tu respuesta es que no, ¿qué crees que se debe hacer en este tipo de casos?

La Bella y la Bestia



Exciting Reading with Fun Activities

Katherine Lee Bates'

La Bella y la Bestia

Adaptado © 2011, Mike Peterson

Ilustraciones de Margaret Evans Price

Parte II

Al regresar a su casa de un viaje de negocios, el padre de Bella se pierde. Encuentra un palacio y entra, pero no halla a nadie, sólo un fuego vivaz y una mesa colmada de comida.

Esperó un largo rato, pero no apareció nadie. Cuando dieron las once, ya no pudo resistir el hambre. Se sirvió un pollo y se comió hasta los huesos, temblando de miedo en todo momento.

Ahora que ya no tenía hambre, tomó coraje y comenzó a mirar a su alrededor. Pasaba de una sala a otra y todas las habitaciones estaban magníficamente amuebladas, hasta que llegó a una recámara donde había un sillón que parecía muy acogedor. Ya era más de medianoche y estaba muy cansado, cerró la puerta y se acostó a dormir.

Eran las diez de la mañana cuando se levantó. Inmensa fue su sorpresa al encontrar junto a su cama un nuevo atuendo elegante, en lugar de su ropa que, por cierto, ¡ya estaba bastante gastada!

“Sin duda,” se dijo, “este palacio es de un hada buena que se ha apiadado de mí por todos mis problemas.”

Miró por la ventana y no vio el menor rastro de nieve, sino un jardín lleno de hermosas flores. Regresó a la sala donde había comido la noche anterior y encontró una mesita llena de frutas y huevos, un plato con tostadas con man-teca y una taza de humeante café caliente.

“Gracias, hada buena,” dijo en voz alta, “por ser tan buena conmigo.”

Después de desayunar, se dirigió a la caballeriza para buscar su caballo. Cuando pasó por el jardín de rosas, se acordó de lo que le había pedido Bella y cortó un ramillete de rosas para llevar a su hogar. Cuando estaba cortando el ramillete, escuchó un ruido terrible y vio que se acercaba una temible criatura. Casi se desmayó de miedo.

“¡Desagradecido!” rugió la Bestia. “Te salvé la vida y te acogí en mi palacio y tú me arrebatas mis rosas, ¡a las que amo más que nada en el mundo! ¡Deberás pagarlo con tu vida!”

El mercader se arrojó de rodillas y llorando dijo: “¡Señor, perdóneme! No quise ofenderlo. Corté sólo este ramillete para mi hija más pequeña, que me pidió que le llevara una rosa.”

“No soy un señor,” respondió la Bestia, “soy una bestia. No me gustan las palabras dulces, no esperes conmovirme con tus halagos. Pero me has dicho que tienes hijas. Estoy dispuesto a perdonarte con la condición de que una de ellas venga a morir en tu lugar. No trates de discutir conmigo; simplemente, vete de aquí y, si tus hijas se rehúsan a morir por ti, júrame que volverás dentro de tres meses.”

La Bella y la Bestia

El mercader ni siquiera por un momento pensó en sacrificar a una de sus hijas. Pero pensó que si simulaba que cumpliría lo que la Bestia le había pedido, al menos vería una vez más a sus hijos. El mercader hizo la promesa y la Bestia le dijo que podía partir cuando quisiera.

“Pero,” añadió la Bestia, “no quiero que te marches con las manos vacías. Vuelve a la habitación donde dormiste. Allí encontrarás un gran cofre que podrás llenar con lo que te plazca. Lo enviaré a tu casa.”

Luego, la Bestia se retiró y el mercader pensó: “Si es preciso que muera, al menos podré dejarles algo a mis hijos.”

Volvió a la habitación donde había dormido. Allí encontró una gran cantidad de monedas de oro, puso cinco en su monedero y luego llenó el cofre hasta los bordes. Montó su caballo y emprendió el regreso a su hogar.

El caballo se abrió paso en el bosque y, unas pocas horas después, el mercader llegó a su cabaña. Sus seis hijos se reunieron a su alrededor. Después de darle a cada uno de los demás una moneda de oro, le entregó a Bella el ramillete de rosas, diciendo: “Toma estas rosas, Bella; no puedes imaginarte lo que estas flores le han costado a tu pobre padre.”

Luego les contó todo lo que había pasado en el palacio de la Bestia. Las dos hijas mayores se echaron a llorar y culparon a Bella, que no derramó una sola lágrima.

“¡Miren a lo que conduce el orgullo de esta pequeña criatura!” dijeron. ¿Por qué no pidió ropa y alhajas como nosotras? Y ahora que está por causar la muerte de su padre, ¡ni siquiera ha derramado una lágrima!”

“¿Por qué debería llorar?” preguntó Bella. “Mi padre no morirá. Yo me entregaré a la Bestia.”

Actividades de la segunda parte:

1. Las hermanas de Bella la acusaron de ser la responsable de todos los problemas que ahora debe enfrentar el padre. ¿Crees que tienen razón? ¿Por qué? Además, las hermanas remarcan el hecho de que Bella no llore al escuchar la noticia, y ellas sí lo hacen. ¿De qué manera Bella justifica esto? ¿Quién asume el sacrificio más grande, Bella o sus hermanas?
2. La historia muestra claramente el inmenso amor que tiene el mercader por sus hijas y que Bella ama a su padre profundamente. ¿Qué hechos podrías encontrar en esta historia para demostrar esto? Busca una historia de el Houston Chronicle acerca de una persona que tenga un amor tan profundo por otra como para hacer un gran sacrificio por su ser amado. ¿Qué detalles de la historia podrías usar para fundamentar tu elección?

La Bella y la Bestia



Exciting Reading with Fun Activities

Katherine Lee Bates'

La Bella y la Bestia

Adaptado © 2011, Mike Peterson

Ilustraciones de Margaret Evans Price

Parte III

El padre de Bella ha sido condenado a muerte por la Bestia, pero Bella insiste en que ella volverá al palacio de la Bestia y morirá en su lugar.

“¡No, hermana!” dijeron sus tres hermanos. “¡No vas a morir! Nosotros iremos en busca de ese monstruo y lo mataremos, ¡o tendremos que perecer bajo sus golpes!”

“Nunca podrán matarlo,” dijo el mercader. “No tienen idea de lo poderoso que es. No puedo dejar de agradecer a Bella por su amor, pero jamás dejaré que muera en mi lugar.”

“No irás al palacio sin mí,” dijo Bella. “¡Tú no puedes impedirme que te siga!”

El mercader se sentía tan desconsolado con sólo pensar en que perdería a Bella que se olvidó por completo del cofre lleno de oro. Pero, a la noche, cuando se retiró a su habitación, lo encontró junto a su cama. No le dijo una palabra a sus hijas mayores sobre su tesoro, porque sabía que lo querían para sus dotes para conquistar a sus futuros maridos, pero le reveló el secreto a Bella.

Cuando pasaron los tres meses, el mercader y Bella partieron hacia el palacio de la Bestia. Las dos hermanas se frotaron los ojos con una cebolla para fingir que lloraban desconsoladamente, pero el mercader y sus hijos, en cambio, lloraron de veras. La única que no lloró fue Bella, pues no quería aumentar el dolor de los demás.

El caballo echó a andar por sí solo por el camino correcto y cuando llegaron al palacio, fue directamente a la caballeriza.

Tomados de la mano, el mercader y Bella entraron en la mansión, donde encontraron una mesa servida para dos y los platos más deliciosos.

En cuanto terminaron de cenar, se escuchó un gran estruendo y el mercader, llorando, se despidió de Bella, que lo había convencido de que por el bien de sus otros hijos la dejara allí sola.

Bella no pudo evitar estremecerse cuando vio a la horrible Bestia, con sus garras y pelos, pero procuró parecer lo más valiente posible. El monstruo le preguntó si había venido por su propia voluntad.

“Sssí...”, respondió, temblando.

“Eres muy buena,” gruñó la Bestia, “y te lo agradezco. Y, tú,” refiriéndose al padre quien, habiéndose olvidado de su

La Bella y la Bestia

promesa, había regresado para proteger a su hija, “partirás de aquí por la mañana. No sueñes jamás con regresar aquí. Buenas noches, Bella.”

“Buenas noches, Bestia,” respondió, con su dulce voz, y el monstruo se retiró arrastrando los pies.

“¡Ah, hija mía!” murmuró el mercader, “No puedo abandonarte a este destino. ¡Ve a casa y déjame, yo me quedaré!”

“No,” respondió Bella. “¿Qué será de mis hermanos sin tu presencia? Debes volver a casa por la mañana.”

Se dieron las buenas noches con tristeza, y se fueron a dormir. A la mañana siguiente, el mercader se despidió de Bella con un beso y emprendió su melancólico regreso a casa a caballo.

Cuando se marchó, Bella se sentó a llorar. Pero ella era muy valiente; secó sus lágrimas rápidamente y comenzó a recorrer el palacio. Enorme fue su asombro al llegar a una puerta que decía: “¡Aposento de Bella!”

Abrió la puerta y quedó deslumbrada por la magnificencia de la recámara. Pero lo que más le llamó la atención fue la enorme cantidad de libros, el clavicordio y las partituras.

“¿Querrá la Bestia que yo esté contenta?” se preguntó. “No creo que haya hecho todo esto sólo por un día.”

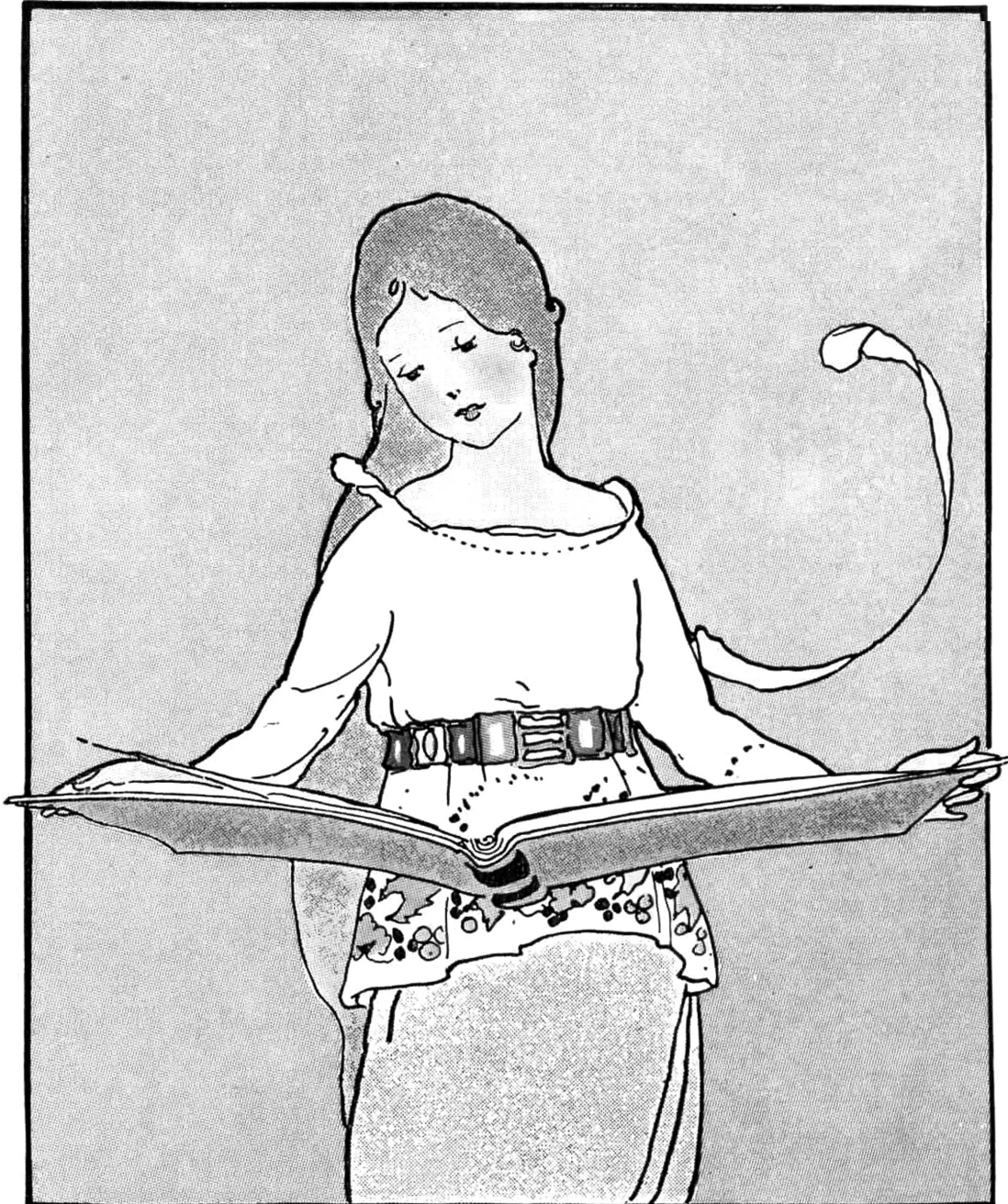
Abrió un libro que tenía una inscripción en letras doradas: “Pida y ordene lo que desee. Aquí usted es la reina y señora.”

“¡Ay!” pensó Bella, “¡no hay nada que desee más que ver a mi pobre padre y saber qué está haciendo ahora!”

Actividades de la tercera parte:

1. Bella está asombrada de encontrar en una habitación todas las cosas que una joven puede desear. En la actualidad, la habitación seguramente tendría cosas diferentes. Imagina que te han asignado la tarea de diseñar la habitación ideal para una joven de hoy. Busca en el Houston Chronicle los objetos que podrías incluir en la habitación. Córdalos. Luego, enumera los objetos que elegiste y que no hubieran existido “en esa época”, cuando se desarrolló esta historia. Teniendo en cuenta los objetos que Bella tenía en su recámara, cuenta qué le gustaba hacer en su tiempo libre. Teniendo en cuenta los objetos que tú tienes en tu recámara, ¿qué les gusta hacer a las jóvenes de hoy? Escribe un párrafo en el que compares y contrastes las actividades de entretenimiento del pasado y del presente.
2. Bella encuentra una nota que le dice que puede pedir u ordenar lo que desee, pero lo que ella más quiere no son “cosas materiales”. ¿Qué es lo que más quiere? Hay pocas personas que tienen dinero suficiente para comprar todo lo que quieren. Elige a una persona que se mencione en el Houston Chronicle que tenga suficiente dinero para comprar lo que quiera. ¿Te parece que esa persona es feliz? Explica tu respuesta.

La Bella y la Bestia



Exciting Reading with Fun Activities

Katherine Lee Bates'

La Bella y la Bestia

Adaptado © 2011, Mike Peterson

Ilustraciones de Margaret Evans Price

Parte IV

Bella insiste en ir al palacio de la Bestia, a morir en lugar de su padre. Sola en su habitación, siente nostalgia por su padre y piensa que le gustaría poder verlo.

En ese momento, levantó la vista hacia un gran espejo y, ¡sorpresa! vio su casa y a su padre cabalgando hacia la cabaña.

Sus hermanas salían a recibirlo y, a pesar de sus esfuerzos por parecer afligidas, no podían ocultar su alegría al ver que Bella no había regresado. Bella vio la imagen sólo por un momento, pero comenzó a pensar que tal vez la Bestia quería ser buena con ella. ¡Sin duda, no tenía por qué temerle!

Al mediodía, halló la mesa servida, y mientras comía disfrutó de las melodías más placenteras, pero no vio a nadie en la sala. Esa tarde, cuando iba a sentarse a la mesa para cenar, escuchó el ruido de unas enormes y peludas patas, y no pudo evitar temblar de terror.

“Bella,” gruñó la Bestia, con un gesto de súplica, parada sobre sus patas traseras, “¿me permites tener el placer de verte comer?”

“Como quieras,” respondió Bella.

“Dime, Bella,” preguntó la Bestia, “¿crees que soy muy feo?”

“Sí, Bestia,” le respondió Bella. “No sé mentir. Pero creo que eres muy bueno.”

La joven comió con buen apetito. La Bestia fue tan humilde y respetuosa con ella que el miedo casi se había esfumado cuando le preguntó: “Bella, ¿te casarías conmigo?”

Tenía miedo de enfurecer a la Bestia si se rehusaba, pero con valentía le respondió: “No, Bestia.”

La Bestia suspiró tan profundamente que hizo temblar el palacio y le dijo tristemente, “¡Buenas noches, Bella!” Luego se retiró, y Bella comenzó a sentir compasión por él.

“¡Qué pena!” exclamó, “que siendo tan bueno, sea tan feo.”

Bella vivió tres meses muy felices en el palacio. La Bestia la visitaba todas las noches. Bella se acostumbró a su fealdad y cada día veía con más claridad cuán bondadoso era. Pero sólo había una cosa que la apenaba. Todas las noches, antes de retirarse, la Bestia le preguntaba si quería casarse con él. Y cuando, cada noche, ella le respondía que no, sus suspiros hacían temblar el palacio como si soplara un fuerte viento.

Finalmente, una noche la Bestia le dijo: “Si no te casas conmigo, Bella, al menos prométeme que nunca me abandonarás.”

Ese mismo día, Bella había visto en el espejo a su padre enfermo de pena, entonces le dijo: “Con gusto te prometería que no te abandonaré nunca, pero moriré si no puedo ir a ver a mi querido padre. Está enfermo y vive en la pobreza. Mis hermanas encontraron el cofre de oro que le diste a mi padre, lo dividieron para sus dotes y se casaron, mis hermanos han ingresado en el ejército y mi padre

La Bella y la Bestia

se ha quedado solo. ¡Por favor, buena Bestia, no me digas que no!”

“Prefiero morir yo, querida Bella”, le respondió la Bestia, “que hacerte infeliz. Puedes ir con tu padre, y tu pobre Bestia morirá de pena.”

“No,” le dijo Bella, llorando. “Nunca causaré tu muerte. Prometo regresar en una semana.”

“Estarás con tu padre mañana por la mañana,” le respondió la Bestia. “Pero recuerda tu promesa. Cuando quieras regresar, no tienes más que poner tu sortija sobre una mesa a la hora de irte a dormir. Adiós, querida Bella.”

Cuando Bella se despertó a la mañana siguiente, se hallaba en la casa de su padre. Su padre estaba tan contento de verla que creyó morir de alegría.

Les mandó a avisar a sus hijas para que vinieran a ver a su hermana, y ellas acudieron en compañía de sus esposos para visitarla. El esposo de la mayor de sus hermanas era sumamente apuesto, pero era tan vanidoso que no pensaba en otra cosa que no fuera su hermosura de la mañana a la noche. La segunda hermana se había casado con un hombre inteligente, pero que sólo utilizaba su inteligencia para mortificar a sus amigos y a su esposa.

Las dos hermanas se pusieron más celosas que nunca cuando vieron a Bella vestida como una princesa y luciendo increíblemente hermosa. Armaron un plan para terminar con su felicidad.

Actividades de la cuarta parte:

1. En el capítulo 4, Bella llega a la conclusión de que la Bestia es fea, pero muy buena. ¿De qué maneras demostró la Bestia su bondad? Las personas que no son atractivas pueden ser buenas, como la Bestia. Busca en el Houston Chronicle un artículo sobre una persona que no sea atractiva y que haya realizado un acto de bondad. Describe el aspecto de la persona y lo que hizo. ¿Cómo se debería juzgar a esta persona? ¿Debería haber una diferencia porque la persona no es atractiva?
2. Las hermanas de Bella se casaron con hombres atractivos. Si la apariencia es tan importante, ¿por qué están tan celosas de Bella? Si fueran felices con sus maridos, ¿pensarían en “un plan para terminar con su felicidad”? A pesar de su belleza e inteligencia, los esposos no tenían una cualidad que la Bestia demostró tener. ¿Cuál es la cualidad que ellos no tienen?

La Bella y la Bestia



Exciting Reading with Fun Activities

Katherine Lee Bates'

La Bella y la Bestia

Adaptado © 2011, Mike Peterson

Ilustraciones de Margaret Evans Price

Parte V

La Bestia accede a que Bella visite a su padre, pero le dice que, si no vuelve en una semana, morirá de soledad. Ahora sus celosas hermanas planean arruinar su felicidad.

“Tratemos de retenerla aquí hasta que haya pasado el permiso de una semana,” dijo la mayor de las hermanas. Sin duda, la Bestia se enfurecerá tanto que la devorará en solo un momento.”

Entonces, cuando la semana llegó a su fin, las dos hermanas comenzaron a arrancarse los cabellos y a llorar tan desconsoladamente con sólo pensar en la partida de Bella que ella aceptó quedarse unos días más. Pero no podía evitar sentir pena por la pobre Bestia, a quien le causaba tanto dolor.

La décima noche que Bella pasó en la casa de su padre soñó que estaba caminando por el jardín del palacio. Veía a la Bestia sobre la hierba, a punto de morir. Bella se despertó y rompió a llorar.

“¡Qué malvada soy!” exclamó, “¡soy tan desagradecida con mi querida Bestia!”

Puso su sortija sobre la mesa y apenas se acostó se quedó dormida. A la mañana siguiente, se hallaba en el palacio de la Bestia. Se pasó todo el día esperando que llegara la hora de la cena, para que viniera la Bestia. Nunca había pasado un día tan largo.

Finalmente, el reloj marcó las siete, pero la Bestia no apareció. Bella corrió de habitación a habitación, llamándolo, pero no obtuvo respuesta alguna. Entonces recordó su sueño y corrió hasta la parte del jardín donde había soñado que estaba.

Allí encontró a la pobre Bestia sobre la hierba.

Bella se acercó al cuerpo peludo y, al sentir que el corazón aún seguía latiendo, corrió rápidamente en busca de agua y se la arrojó en la cara.

La Bestia enseguida abrió los ojos y dijo: “Olvidaste tu promesa, querida Bella, y mi dolor fue tan profundo que me llevó a dejarme morir de hambre. Pero ahora moriré feliz, pues tuve la dicha de verte una vez más.”

“No, querida Bestia,” dijo Bella, “¡no vas a morirte! Debes vivir para ser mi esposo. Pensaba que sólo sentía gratitud por ti, ¡pero ahora sé que te amo!”

Apenas Bella hubo pronunciado estas palabras, el palacio y el jardín se iluminaron con luces resplandecientes. Comenzó a

La Bella y la Bestia

sonar la música y se encendieron fuegos artificiales. Bella se volvió hacia su querida Bestia, pero la Bestia había desaparecido del jardín. En cambio, el príncipe más apuesto que jamás había visto se arrodilló a los pies de Bella y le agradeció por haber roto el hechizo.

“¿Pero dónde está mi querida Bestia?” preguntó Bella.

“Aquí, Bella, a tus pies,” le respondió el príncipe. “Un hada malvada me transformó en una bestia y ordenó que permaneciera así hasta que alguna bella joven me amara y aceptara casarse conmigo.”

Se dirigieron al palacio, donde, para su sorpresa, encontró a su adorado padre y a toda su familia.

Todos, felices, viajaron a los dominios del príncipe. Allí el joven noble fue recibido con inmensa alegría por sus súbditos, que habían llorado su pérdida.

El príncipe se casó con Bella y juntos reinaron felices durante muchos, muchos años.

Actividades de la quinta parte:

1. La Bestia le había ofrecido casamiento a Bella varias veces. En este capítulo, ella cambia de parecer y acepta ser su esposa. ¿Por qué crees que ha tomado esta decisión? Algunas veces, formamos una primera opinión, pero la cambiamos cuando tenemos más información. Sigue una historia controvertida en el Houston Chronicle durante varios días, buscando toda la información posible sobre las dos versiones de la historia. Haz una lista de los principales argumentos de ambas versiones. Cuando sientas que tienes información suficiente para llegar a una conclusión informada, da una opinión respecto de la historia. ¿Cambió tu opinión? De ser así, ¿por qué?
2. Cuando Bella acepta casarse con la Bestia, el hechizo maligno se rompe y la Bestia se convierte en un apuesto príncipe. ¿Crees que ella lo amará más al ser un apuesto príncipe que al ser una horrible Bestia, aun cuando la personalidad fuera la misma? ¿Crees que la apariencia es el principal motivo por el cual vivieron felices durante muchos años?

La Bella y la Bestia



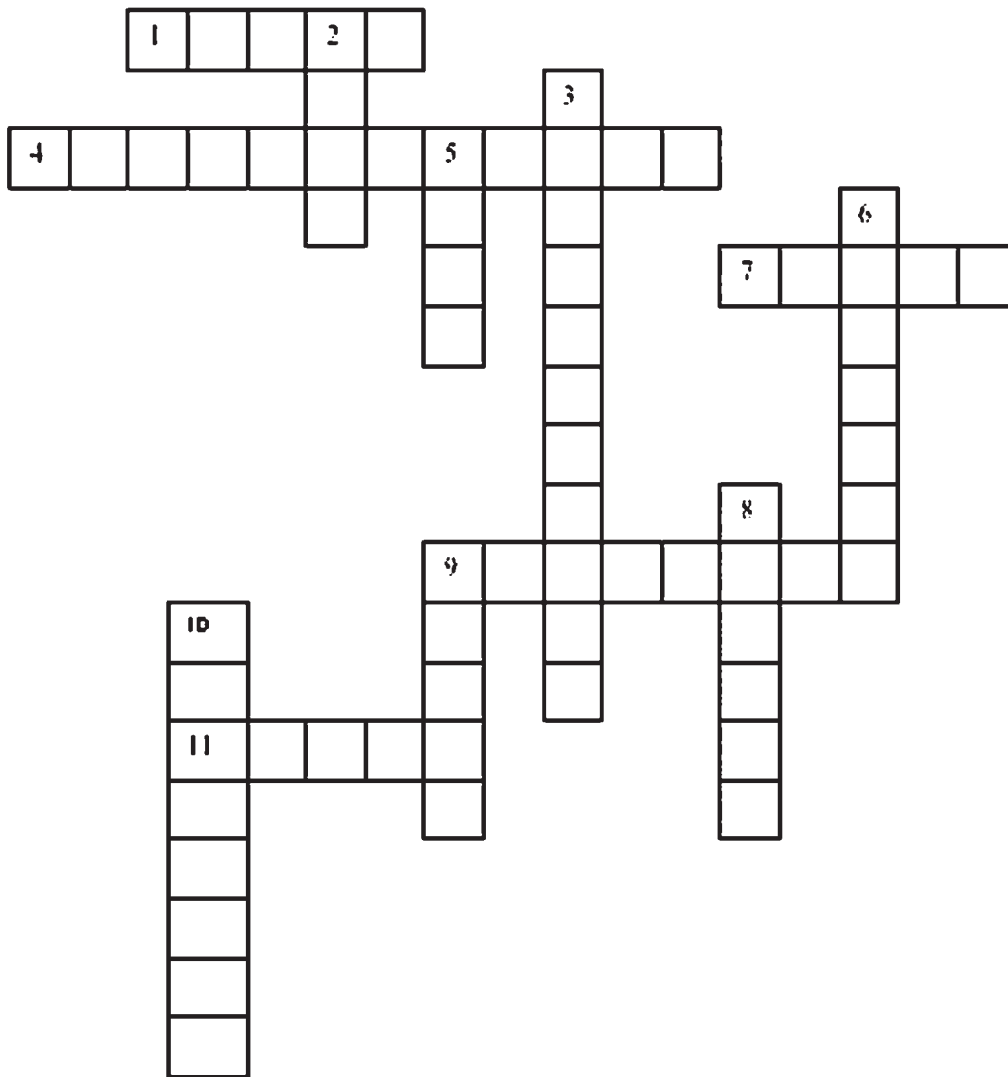
Exciting Reading with Fun Activities

La Bella y la Bestia

ACTIVIDADES PARA EL PERIÓDICO

1. Crucigrama

Instrucciones: Usa las pistas que aparecen a continuación para completar el crucigrama. Encontrarás las respuestas en la versión en inglés de la historia.



La Bella y la Bestia

Use the answers to the clues below to complete the crossword puzzle.

HORIZONTALES

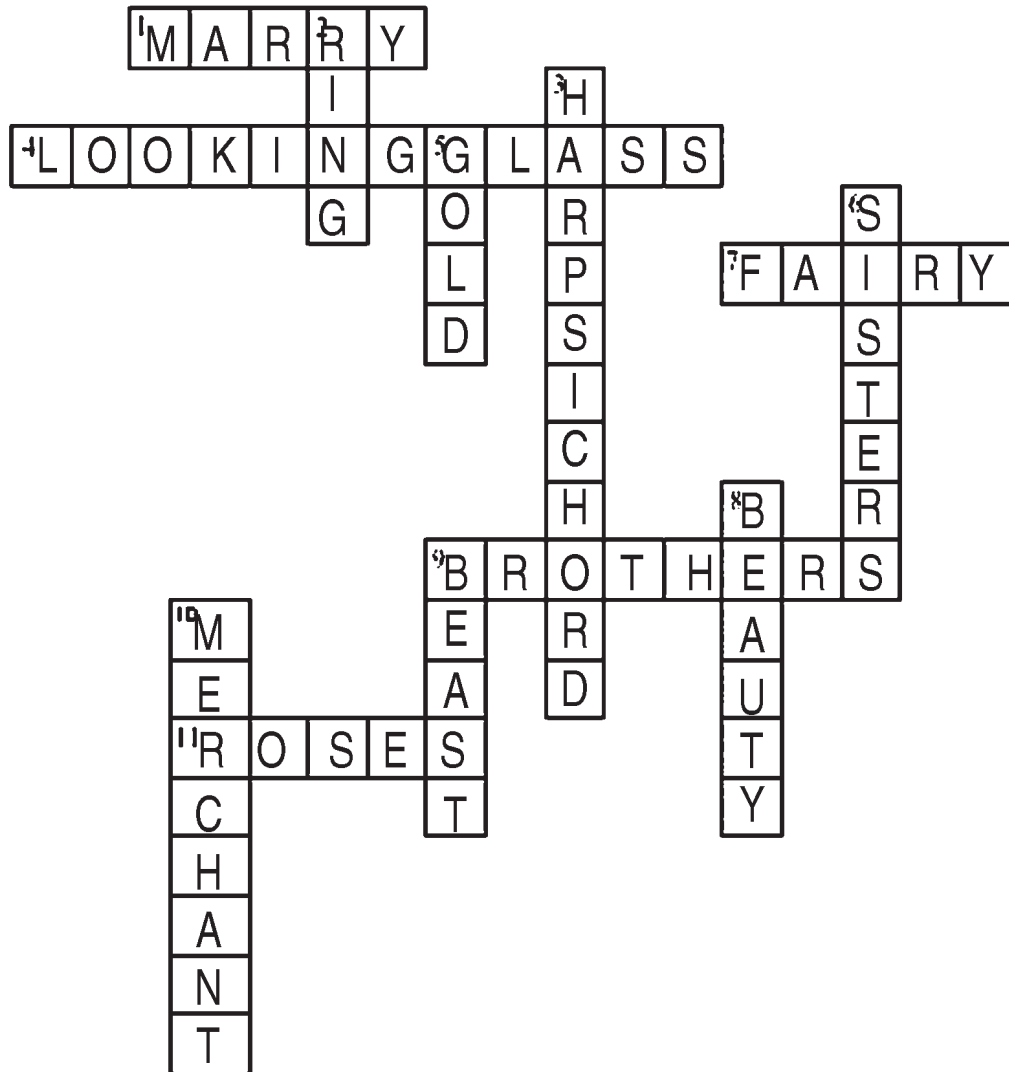
1. Todas las noches, la Bestia le preguntaba a Bella si se _____ con él.
4. Cuando Bella mira el _____, ve que su padre está enfermo.
7. Al principio, el padre piensa que el palacio debe pertenecer a una _____buena .
9. Se ofrecen para proteger a Bella de la Bestia.
11. El padre de Bella será castigado por robar las _____.

VERTICALES

2. Bella debe usar esto como señal de que está preparada para volver con la Bestia
3. El instrumento musical que tocaba Bella
5. La Bestia deja que el padre se lleve un cofre lleno de _____.
6. Son soberbias, altaneras y celosas.
8. Es hermosa, atenta y buena con todo el mundo.
9. Es el dueño del palacio, y es feo y temible
10. Ocupación del padre

La Bella y la Bestia

Answer to Crossword Puzzle.



La Bella y la Bestia

2. Cuando el mercader llega al palacio, está cubierto de nieve. Pero, a la mañana siguiente, encuentra un jardín lleno de rosas. Inmediatamente esto nos indica que algo muy extraño está sucediendo. Las rosas son un símbolo (representan algo) que nos ayuda a sacar rápidamente conclusiones acerca del escenario. Bella pidió rosas, mientras que sus hermanas pidieron cosas más costosas. ¿Qué simbolizan las rosas?

Busca en el Houston Chronicle para ejemplos de símbolos. Menciona los objetos que elegiste y explica qué simboliza cada uno.

3. Bella rompe su promesa de volver con la Bestia al cabo de una semana. En sus sueños, ve que la Bestia está muriendo y regresa rápidamente al palacio. Al principio, no puede encontrarlo. Ayuda a Bella a encontrar a la Bestia.

